

# Una chica trans, una relación posible.

De La Fuente, Victoria y Doce, Nydia.

Cita:

De La Fuente, Victoria y Doce, Nydia (2014). *Una chica trans, una relación posible. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/42>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/hxQ>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

## **“UNA CHICA “TRANS”. Una relación posible.**

Nydia Doce- Victoria de la Fuente

La forclusión del significante del nombre del padre supone la no operatoria de la metáfora paterna, lo cual conlleva una imposibilidad de circunscribir el goce en los carriles del Falo. Del lado hombre de las fórmulas de la sexuación la inscripción del Padre como excepción posibilita la legalidad. En el caso de las psicosis la ausencia del Edipo implica la imposibilidad de dicha inscripción, dejando abierto el juego a la invención para inscribir otra excepción que funcione como límite.

En el presente trabajo plantearemos un caso de psicosis no desencadenada para trabajar cómo una cuarta cuerda, suplencia del NP, permite una nominación simbólica, posibilitando así anudar la estructura con tal estabilidad que nos hace pensar en el diagnóstico de psicosis ordinaria.

### **“Yo siempre me sentí nena”**

Se trata de una paciente de 25 años a la que llamaremos C. Su motivo de consulta es la dificultad que tiene en sus relaciones con los hombres. A poco de comenzar su relato interrumpe y pregunta al analista: “Es que, te diste cuenta, no?, soy una chica Trans”. Por su imagen, hubiese llevado unos minutos darse cuenta.

Con respecto a su historia relata que proviene de una familia donde es el menor de dos hermanos. Su abuela le cuenta que a los 2 años, mientras su hermano de 4 jugaba a la pelota y a los autitos, C prefería ponerse el delantal y jugar a lavar los platos. Recuerda a los 5, cómo sufría en la playa cuando los padres le insistían, y finalmente lo obligaban, a sacarse la remera. De esa época cuenta también, que se la pasaba detrás de su madre, siempre con una sensación de que ella nunca le prestaba suficiente atención. Siendo ya

más grande , C dice que sentía que la madre la “escondía como a un bicho debajo de la alfombra”. “Sentía vergüenza de mí y cuando venían sus amigos a cenar me pedía que me fuera”, “yo intentaba que mi mamá no sintiera culpa por hacerme sentir mal a mí”

En la primaria nunca logró incluirse en ningún grupo. Los varones ya le decían “puto”, “marica”, porque siempre tuvo gestos y la voz muy afeminados. Se moría de ganas de ir a jugar con las nenas, pero estas no le hacían un lugar por ser varón. Vislumbramos en estas escenas la dificultad para ser alojado en el deseo materno, poniéndola siempre en riesgo de ser dejado caer por el Otro.

En esa época tenía un solo amigo del barrio, con el que inició una práctica sexual: solían tocarse el pene uno al otro. Mientras que C disfrutaba ser el que tocaba, se dejaba tocar solo porque eran las reglas del juego pero no, aclara, porque fuera su parte favorita. El pene emerge como algo real que lo incomoda. Hoy, cuenta C, su amigo se convirtió en un homosexual declarado, “yo- dice- nunca tuve esa opción, yo siempre me sentí nena”. Ser mujer, para C, se presenta como indialectizable, se juega en el plano de la certeza.

A los 21 comienza con una serie de operaciones intentando feminizar su cuerpo, y es el padre quien paga las más caras. Se trata aquí de un tratamiento por lo real que deja un resto inasimilable. Le gustaría todavía hoy operarse la nuez, “porque se nota” dice , y el pene, para “no tener que seguir tapándolo y que no le moleste más”. En este punto el analista interviene subrayando que parece que las operaciones no resuelven del todo sus problemas, y propone posponer la siguiente operación hasta tanto se pensara bien de qué se trata su dificultad con los hombres. Intervención que instala una pausa y traslada el conflicto hacia la relación al Otro.

Con respecto a su padre, no tiene más que agradecimientos. C cuenta que para comprarse la ropa que su madre le prohibía, lo que hacía era dejarla señada en el negocio y era su padre quien pasaba más tarde a pagar el resto y llevársela. Allí donde el padre no opera como regulador del goce, este habilita otras vías para su tratamiento, por lo real, por lo imaginario. Cabe señalar que C se ocupaba de cada detalle de su apariencia, con el fin de velar la presencia del pene y de desviar la mirada del Otro

### **Con los hombres....**

Es en los boliches de moda donde conoce a sus partenaires. Le encanta ir a estos lugares, no para bailar, no para estar con sus amigas, sino para que los hombres se le acerquen, la inviten a salir, la seduzcan, la admiren. No le gustan aquellos que la tratan como a un travesti. Tampoco aquellos que no se dan cuenta de que ella es una “chica trans”, porque es muy incómoda la situación de tener que advertirles de su condición sexual, y peor es si se llevan una sorpresa. Prefiere a quienes ya estuvieron con una chica como ella, para que no estén ansiosos por desnudarla. Se trata para C de cautivar a los hombres, no por su pene, sino por sus encantos femeninos.

Al momento de la consulta el vínculo con los hombres es una de las temáticas centrales que la convocan, en donde se manifiesta cierta dificultad para sostener una relación con ellos: si los hombres no se muestran tan cautivados como al inicio, se angustia y sale rápidamente a buscar otro que se fascine con ella. No puede sortear los avatares de una relación.

### **Es como la rodilla**

Forma parte de esta problemática la presencia de su pene. C cuenta que eso “le molesta estéticamente”. Se lo tapa incluso cuando está sola. No le gusta que la toquen ahí. No

siente placer , “es como si me tocaran la rodilla, no siento nada”. Podríamos situar este fenómeno de desensibilización del pene como una manifestación de que el registro imaginario está presto a soltarse.

La imposibilidad del acceso al goce fálico implica no poder hacer uso de su pene. En el texto “Psicosis y sexuación”, Claudio Godoy comenta la siguiente frase de Lacan del Seminario 19: “un órgano no es un instrumento sino por intermedio de esto en lo que todo instrumento se funda, es que es un significante. Y bien, es en tanto significante que el transexualista no quiere más de esto y no en tanto que órgano.” Allí Godoy afirma: “El órgano está recortado por el significante, es como un S1 que requiere de un S2 para operar, sino se torna intrusivo, parasitario, perturbador o simplemente un órgano “de más”.

C no busca llegar al orgasmo durante las relaciones sexuales. La posibilidad de su propia erección le genera incomodidad. “No nací para tener placer ahí”, dice. No accede a efectuar ella la penetración “no me gusta porque soy mujer” argumenta, solo eventualmente lo ha realizado por pedido del otro y suponiendo que podría perderlo si no accediera. Cree que sólo conseguirá una satisfacción completa cuando, luego de operarse, pueda ser penetrada como una mujer. “El problema,-dice-es cómo me ven. Si yo me operara, se me acercarían otro tipo de hombres. Ahora todos me buscan por el pito, si no tuviera pito, chau problema.” Que los hombres la elijan por su pene, o se sorprendan al desnudarla, o la posibilidad de su erección, hacen aparecer al órgano como un real que no sólo perturba su imagen corporal, sino que trae aparejado un goce que C, no consigue limitar en su totalidad.

## **Ensayos de anudamiento**

Los recursos que nos brinda la clínica nodal nos enriquece el abordaje de estos casos de difícil diagnóstico. Al modo de la esquizofrenia, consideramos que en el presente caso, los registros de lo simbólico y lo real están interpenetrados. La certeza de ser mujer es efecto de este lapsus del anudamiento. Una cuarta cuerda impide que lo imaginario se suelte, reparando la estructura al modo de un espiral. “Soy una chica trans” es la inscripción de la excepción que regula y circunscribe el goce, impidiendo su deslocalización. Esta primera forma que toma dicha inscripción deja como resto la imposibilidad de hacer uso del pene, resto que se manifiesta en los fenómenos de desensibilización así como de intrusión del órgano, y que la empujan a operarse.

El tratamiento facilita la sofisticación de esta solución. El analista, al direccionar el conflicto a la relación con el Otro, abre las vías para que C pueda ser alojada, dando lugar a una relación posible.

C conoce a un hombre con el que comienza una relación que ella ubica como “distinta” a las demás, en la que finalmente parece ser alojada por el Otro. Cuenta que este hombre le propone convivir, y rápidamente la incluye en su círculo de amistades.

Simultáneamente, comienza a tener problemas de horarios y las entrevistas se interrumpen. Regresa sólo en una oportunidad, un mes después, en la que relata que la convivencia se ha efectuado, y que está pudiendo sobrellevar las dificultades de la misma. Con respecto a sus encuentros sexuales, señala que con este hombre se masturba y ha logrado llegar al orgasmo en más de una oportunidad. En ningún momento de esta entrevista mencionó la posibilidad de operarse.

## **Bibliografía:**

- Alvarez, P. , “El empuje a la mujer como père-version”. En *Ancla -Psicoanálisis y Psicopatología-*, *Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires*, nº 4/5, 2012.
- Godoy, C., “Psicosis y Sexuación”. En Schejtman, F. (comp.) y otros, *Elaboraciones lacanianas sobre la psicosis*, Grama ediciones, Buenos Aires, 2012.
- Lacan, J., *El seminario. Libro 3: Las psicosis*, Barcelona, Paidós, 1984.
- Lacan, J., *El seminario. Libro 19: “... Ou pire”*, inédito. Clase del 8-12-71.
- Lacan, J., *El seminario. Libro 20: “Aún”*, Paidós, Buenos Aires, 2001.
- Lacan, J., *El seminario. Libro 23: El sinthome*, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Maleval, J. C., *La forclusión del nombre del padre. El concepto y su clínica*, Paidós, Buenos Aires, 2002.
- Miller, J.-A., *Seis fragmentos clínicos de psicosis*, Tres Haches, Buenos Aires, 2000.
- Miller, J.-A. y otros, *La psicosis ordinaria*, Paidós, Buenos Aires, 2003.
- Schejtman, F., “Síntoma y *sinthome*”. En Schejtman, F. (comp.) y otros, *Elaboraciones lacanianas sobre la psicosis*, op. cit.
- Schejtman, F., “Introducción de la trenza”. En Schejtman, F. (comp.) y otros, *Elaboraciones lacanianas sobre la psicosis*, op. cit.

- Schejtman, F., *Sinthome: ensayos de clínica psicoanalítica nodal*, Grama, Buenos Aires, 2013.